

“Noer”

Domingo Seis de la tarde, Sánchez se encontraba en el fondo de su casa cortando el pasto, cada vez que pasaba junto a la mesa del jardín con la máquina se detenía un instante, tomaba un mate y continuaba manteniendo un riguroso camino recto del poco césped típico de invierno. Suena su celular, bien no lo escuchaba por el ruido de la cortadora pero sintió su vibración al llevaba en el bolsillo del pantalón.

-“Hola, si su alarma está sonando”, del otro lado del celu.

Mientras le entra un mensaje.

“Los trasferidos no quedan cesantes, por ahora...”, era la empresa de alarmas y la secretaria de inspección casi al unísono.

¡Guau!, se dijo, la secretaria de inspección se dignó a mandarme un mensaje a mi celu y un domingo. Por un momento se sintió importante, pero de inmediato se acordó que si presentaba mal “la planta orgánica funcional y la analítica”, comúnmente llamada POF-POFA iba a tener que hacer todo otra vez, la secretaria de la escuela se tomaría una licencia y la pro secretaria estaría a los gritos. Los vices de tarde y la noche no tenían idea de cómo hacerlas, entonces otro favor que le debería a su acérrima enemiga la vice de la mañana. Sin olvidar que la secretaria de inspección le haría una nota al inspector.

Mi único amigo en la educación es la bandera... Se dijo.

Llama a la empresa de alarmas y le avisan que marcó movimiento en el laboratorio de informática.

No había terminado de escuchar y cortar que lo llaman de la comisaría.

-Director, del otro lado del tubo, -está sonando la alarma de la escuela, pasamos por la puerta, no se ve nada violentado pero los vecinos están a los gritos.

-Gracias, ya voy. Raro se dijo. Aunque una vieja rata amiga solía hacerla sonar pero en la biblioteca.

Le avisa a su mujer que enseguida vuelve y corre a la escuela, al llegar comprueba que habían robado todas las computadoras de la sala de informática y roto la bomba de agua.

-¡Hijos de re contra mil putaaaaaaaaa.....!, grita solo en la puerta del laboratorio de informática.

¿Por qué mierda habrán roto la bomba estos hijos de re mil putaaaaaaaa? Odio, odio es lo que tienen la reconchísima de su madre. Hijos de puta, hijos de mil puta, hijos de putaaaaaaaa.....

Seguía a los gritos solo en la escuela como si las tizas y borradores lo escucharan.

Se sentó en uno de los bancos del patio observando el lugar donde se encontraba la bomba. No parece que la quisieron afanar estos hijos de puta deben ser alumnos y por eso la rompieron. No. Alumnos no, un vecino hijo de puta que le molesta la escuela. Hablaba solo mientras miraba los cables y el tablero de la bomba rotos.

No, no, no..., un alumno que cambié de escuela, o el padre. ¿Pero por qué la puta bomba, siempre la bomba, por qué?

O pueden haber sido la familia de la 2221, una venganza porque el pibe está guardado.

Barajaba estupideces salivando veneno e impotencia. Desde la escuela llama a la policía, a los dos minutos viene el patrullero.

-Buen día señor, ¿usted es? Un cabo perfectamente engominado al estilo Agustín Magaldi.

Atrás otro suboficial del estilo de Pablo Echarri

-Soy el director, responde mientras piensa. El taquero se puso una escuela de modelos, esto es joda...

Muestra lo sucedido.

-Bien tiene que ir a la comisaría hacer la denuncia. Comenta el parecido a Echarri.

-Si pero no va a tomar fotos nada, huellas digitales.

-Usted. vio mucho "poliladron" o "los simuladores". Riendo el suboficial.

Ya en la comisaría hace la denuncia firma la declaración, aprovechando llama al comisario por el celu.

-Hola Juan, me afanaron y encima rompieron todo. Sánchez.

-¿Qué pasa Pedro, en tu casa, alguien lastimado?

-No, en el cole. Nadie lastimado.

-Es domingo Sánchez, no me joda.

¿Y como hacemos?

-¿Qué no hacemos qué? Nada, denuncie a su seguro. ¿Qué quiere que haga? El comisario.

-¿Cómo que nada? y que haga la denuncia nada más. ¿No los vamos a ir a buscar...?

Pero la puta madre.

-jajajajajajaj, este Pedro... Le corta.

Llega a su casa doce de la noche.

-¿Qué pasó? Miriam.

-Robaron la escuela, estos hijos de puta hicieron mierda todo.

Ella se encoje de hombros.

Manda mensaje a los auxiliares para que sepan lo que paso y no se asusten al entrar a la mañana.

Llama a los vices, secretarias y jefe de preceptores.

La pregunta del vice de la tarde y de dos auxiliares fue. ¿Se suspenden clases no?. No respondió a ninguno.

-Esa escuela me tiene re podrida, lo único que hace es traer quibombo a esta casa. Murmuraba Miriam mientras terminó de ordenar unas cosas y se fue al dormitorio.

Ya lunes en la escuela hace denuncia al inspector por celular, manda denuncia a jefatura y solicita que le traigan computadoras nuevas en el consejo.

En el consejo escolar Pedro tenía un amigote, cómplice de alguna fechoría criminal típica de docente. Ejemplos de la misma era conseguir un pizarrón nuevo sin autorización, cinco cajas más de tizas y el premio mayor, una vez se trajo un libro matriz. De casualidad, en esa ocasión, habían mandado material de La Plata y en un descuido "el ponja", apodo de Osvaldo Sakemoto, lo metió en un bolso y se lo alcanzó hasta el estacionamiento donde tenía el auto Pedro, todo por un asado en la casa de Pedro con guitarreada incluida.

-No Pedrito, esas compus no pasan por el consejo. Fue una licitación que hicieron ustedes con el jefe de rama. Van directas...

-¿Qué?, yo no hice ninguna licitación.

-Pedrito, ¿vos sos medio boludo no? Respuesta contundente del ponja.

Al rato lo llaman del seguro. -Escúcheme... ¿están aseguradas aquí, seguro...? Casi como en chiste la mujer desde el otro lado del celu.

-Si, señorita por supuesto.

-Me refiero a estas computadoras.

-No entiendo, son las únicas que hay. Pedro desconcertado.

-Director, pero hay una cláusula que dice que se reconoce solo las pc modelo HJRZ 234-7520/3456TR

Un silencio.

La reconcha de tu madre. Piensa.

-Pero señorita por favor, ni idea que son esos números y mis alumnos necesitan...

-Mire Sr ese es su problema, tiene que venir personalmente.

-Y que se yo que es eso. Mire le voy a decir al la vice que vaya al estudio con el ayudante de informática-

-Bueno señor, no levante la vos, cuando quiera. Y no se olvide que mañana vence la próxima cuota.

Pero que hija de puta, piensa. -Bueno señorita, muy amable.

Al rato lo llaman de jefatura, la secretaria del inspector. -Pedro, llamaron de una aseguradora que trataste mal a una empleada.

Se queda callado.

-Es mentira.

-Te aviso, tenés una denuncia.

-Pero no hice nada.

Lo llama el inspector.

-¡Sánchez, ¿qué carajo pasa?! Ya desde temprano, apenas llego a jefatura me dice la secretaria que le rompieron la escuela, que le robaron, maltrató a una piba de una aseguradora. ¿Qué es esto?

-No maltraté a nadie y si robaron en la escuela.

-¿Pero usted como previno esta situación?.

-Y..., tengo alarma, doble cerradura...

-¿Eso solo, y las cámaras?

-¿Qué cámaras?

-¿No tiene cámaras...?

-No, no tengo. Nadie me dijo que instale cámaras, es mucha guita para la cooperadora. ¿Cómo las gestiono?, si desde que llegué estoy pidiendo los aires y hasta ahora no me mandaron ni un ventilador.

-Ustedes es el director, que me pregunta a mí. Que quiere que haga su trabajo, no se desubique. Le corta.

Aparece la presidente de cooperadora, entra sin tocar el timbre intempestivamente.

-¡No puede ser esto!, ¿cómo que robaron las computadoras, y usted que hizo?

-Uh..., justo Señora de Altamirano. Mire yo necesitaría si su marido que tiene conocidos me podría acelerar el trámite para tener las computadoras lo antes posible o tal vez encontrarlas antes que las vendan. El marido era un puntero político de ultra derecha pero con matices de izquierda que se acomodaba con los de centro, es decir con el que le quedaba bien.

-A ver, un minuto. Voy a ver si lo puede atender... Llama por el celu, -tome, mi marido quiere hablar con Ud.

-Hola que tal Sr Altamirano, yo..., si... Sánchez. El director de la escuela donde está su nena. Estoy aquí con su señooo...

Un silencio.

-Ah..., ya se enteró. Mire quería saber si Ud podría averiguar si alguien tiene las computadoras. Digo, como Ud es viejo en el barrio y todos le tienen estima...

Silencio.

-No, pero yo no puedo designar a dos auxiliares en la escuela, eso es por acto públi...

Otro silencio

-No, tampoco, ¿Cómo voy a designar a un profesor que no está recibido, menos. Primero que no puede. Y segundo que también va por acto público.

Silencio

-No, no puedo designar auxiliares ni nada.

Otro silencio

-Pero es que yo no decido nada aquí... El personal no lo designo yo. ¿Cómo que para que estoy aquí?

-¿Y para que mierda está este tipo?, comenta por la bajo la mujer del puntero mientras mira a una preceptora.

Le corta. La mujer se retira pegando un portazo.

Se acerca el jefe de preceptores, -Che Pedro, te aviso que arreglamos la bomba como pudimos pero mucho no va a durar. Con una barreta doblaron la carcasa y hace un ruido tremendo che.

El tipo era técnico de base y cuando surgía algún imprevisto ayudaba a la ordenanza un viejo hombre de ochenta y dos años en un cargo que ya no existía en ningún lado.

-Graci...

Se retiró sin dejarlo terminar.

Entra la profesora de informática y sin saludar. Delgada, alta, rubia natural y con grandes lentes.

-¿Y qué hago yo ahora eh?

La mira, respira profundo.

-Mire profesora vaya con el ayudante de informática y sus alumnos a la sala y acomoden todo

-Yo no estoy para eso. La profe.

-Dígamelo con una nota. El ya perdiendo la paciencia.

Se va hacia la sala de informática hablando en voz baja la profesora.

A todo esto, el ayudante de laboratorio de informática, con la ayudante de laboratorio de ciencias naturales, se encontraban reconectando unas viejas computadoras que estaban en el depósito y que la vice de la mañana se había negado a tirar.

Así pasó el lunes y el martes, a los saltos.

Miércoles casi al medio día en la técnica en el patio lo detiene la chica embarazada.

-Profe lo voy a tener al bebé.

-Guau, que bueno. Era la alumna que había hablado con el unas semanas antes. -¿Quiénes lo decidieron?

-Con mi novio.

-¿Y los viejos?

-Y maso, pero bueno. Mi novio parece que ya consiguió trabajo para cuando se reciba, un tío se lo da en un taller mecánico y yo me voy a cambiar a la noche.

-Bien, perfecto. Ahora a tenerlo, disfrutar y luego a no quedar embarazada otra vez, y tranqui que todos te vamos a ayudar.

Le da un beso y cada uno para su lado.

Una vez en el aula luego de firmar el libro de aula, -bien entonces, ¿que repasaron sobre la ley de aduanas de 1835?

Silencio sepulcral.

-Cri, cri... Vamos chicos.

-Rosas..., lo recuerdan... Chicos, este tema ya lo habíamos visto. Ustedes me pidieron que repacemos Rosas, ya habíamos llegado al exilio...

-Pero profe, es muy complicado. Re chamuyo el rubio ese. Rodas.

-SI, pro... Dele, rescátese, no tome la prueba. Sikorsky.

-A usted los van a tener que rescatar en marzo... Sanchez.

-Bien... Se levanta, -hace dos meses que estamos viendo Rosas. ¿Fecha?

-18 de enero de 1835, dice una chica desde el fondo mientras leía su celular.

-¡Ya apague el celular señorita!

Todos ríen.

-¿Y entonces...? Un tirabuzón por favor en esta aula...

-No, profe es muy largo

-A ver, no lo quiero de memoria, quiero que me lo cuenten, ¿fue bueno o malo?

-Fue bueno porque comenzó una pequeña industrialización.

-Aquí dice que también Rosas prohibió la exportación de oro y plata. Otro pibe del fondo.

-Apague el celulaaaaaaarrrrrrrr.....

Estaba por salir del aula al terminar el turno mañana cuando le sueno su celular. El vice de la tarde de su escuela.

-Pedro, mataron un chico en la puerta de la casa, Noer. Alumno de 3ª año del turno tarde.

No pudo hablar, quedó petrificado. Sintió que ese llamado no era para el.

-No te entendí. ¿Qué que paso...? Pedro.

-Lo que escuchó dire. Mataron a Noer.

-¿El que jugaba al ajedrez? Pedro.

-Ese chiquito tiene catorce años, no puede ser Pedro. El prece desconsolado.

Se le cayó el celular a Pedro. Salió corriendo de la escuela. Su primer impulso fue ir a la casa del alumno.

Llamó para vover a confirmar lo dicho. -¿Cómo fue?

-Parece que el pibe salió de su casa para el cole y le quisieron robar el celular, se asustó, corrió y le metieron un tiro por la espalda.

-Por Dios, que hijos de mil puta. Pedro.

-No suspendas las clases de la tarde porque muchos ya están en camino a la escuela pero avisale a Carlos que suspenda la de la noche. Y agregó. -¿Y Nora?

-Se fue esta mañana con el ayudante de informática al seguro de las compus y todavía no volvió. El prece.

No pensaba, actuaba por instinto.

Hay que contener a los compañeros, a los amigos, si tenía una noviecita. Los padres, los hermanos Dios mío... ¿Por qué, por qué...?, pero que hijos de mil puta... Mientras manejaba.

Llamó al inspector y este escuchaba atento sin preguntar ni decir.

-¿Presentó corredor de alumnos a la comisaría y en inspección? El inspector.

-Se la entregué al comisario en mano apenas comenzaron las clases.

-¿Tiene copia firmada?

-Supongo que si. -Dudando, Sánchez.

-¡Busquelá ya! -El inspector.

-¿Cuánto tiempo antes de entrada de los alumnos fue? El inspector.

-Casi una hora antes. -Pedro

-¿A cuánto vive de la escuela? -El inspe.

-Diez cuadras.

-No es responsabilidad de la escuela, bien. Pero dele contención a la familia y mi número particular. Todo lo que necesiten está a disposición de la familia.

Tardó unos segundos en responder.

-Si inspector.

Tenía una llamada entrante, corta.

El comisario.

-Ya me enteré lo del muchacho. Una cagada Pedro. El comi -Esto va a ser un quilombo.

-Lo se. Sánchez

-¿Sabés algo para ir investigando? El comi

-Que no hay una mierda de seguridad.

-¡No me rompa las pelotas Sánchez, yo los meto en cana y los jueces lo sacan al otro día. El comi.

No dijo nada, sabia que era verdad.

-Y seguro que fue uno de tus alumnitos que vos proteges. Así que no te hagás el boludo Pedro. El comi.

No dijo nada, otro silencio

-Fue a diez cuadas de la escuela y el pibe es Roger Washinton Noer. Pedro.

-Me dijeron que era hijo de colombiano pero del barrio de los peruanos... Pedro esto va ser un quilombo. -Siete u ocho muertos como mínimo. Agrega resignado el comisario.

-Pobre familia... Comenta Pedro.

-En ese barrio viven mucho paraguayos. Y está muy cerca del de los chilenos. El Comi.

-No lo puedo creer. Pedro desconsolado.

-Si, va a ser una batalla campal y yo no puedo hacer nada. -El comi

-No es barrio de paraguayos o chilenos o peruanos. Son todos argentinos. Hace cincuenta años que están aquí. No jodas Juan. Vos no sos irlandés ni yo soy español, somos todos argentinos entendelo de una vez Juan. Sánchez.

-Y vos sos muy boludo Pedro. No querés entender nada de la realidad. Vivís en una burbuja de pelotudeces. Y yo no voy a poder hacer nada con lo que se viene. El comi

-Pero sos el comisario. Sánchez

-Estas son decisiones políticas, yo hago lo que puedo. Y me joden con estos quilombos. El comi

Cortan y va rápido a la escuela, la mitad de los chicos había faltado, ya se habían enterado e iban a una manifestación a la comisaría otro grupo iba a cortar la avenida comercial.

Se dirige rápido a la casa de los padres del pibe, la madre no estaba. Se la habían llevado los hermanos del muchacho a la morgue del hospital. Ya los medios de comunicación en la puerta rodeado al padre preguntando si había chorreado mucha sangre.

No sabía que hacer, como pudo se metió entre el gentío. Al ver algunos vecinos que estaba el director los familiares lo llevaron junto al padre al interior de la casa.

Se sentaron juntos en las sillas de la cocina, rodeado de familiares. No sabía que decirle, en silencio, solo le tomo las manos callosas y uñas blanquecinas evidencia de manos de un albañil. Un hombre morocho y osco que se echó a llorar sin ademanes, solo lagrimas que caían por su rostro agrietado por las arrugas.

-Gracias director.

No respondió.

-La madre, la madre, esto la va a matar, no va a resistir. El hombre desesperado.

Al rato se retiró, fue a la escuela y avisó que al otro día se suspendían las clases.

Llegó a la casa devastado, se pegó una ducha y fue al velorio. Veía la cara de los pibes, adolescentes que de la muerte no entienden nada como pidiendo explicación de por que a la nada misma, si la muerte no existe para ellos, ellos son inmortales...

Llegó a su casa tres de la mañana, al otro día fue a trabajar como siempre a la técnica y la privada. En ambas escuelas los dos directivos le brindaron todo su apoyo.

El viernes en la formación de la mañana luego de izar la bandera, habló del tema con los alumnos. El silencio era desgarrador y sus rostros peor. Intentó y no supo si lo hizo bien o no. Solo balbuceaba, pero los pibes que todo lo entienden supieron que quería decir.

Al llegar a la casa tipo once y media de la noche su mujer estaba sentada a la mesa sola mirando la tele.

-Hoy vino a verme el papá de tu alumno fallecido.

-¿Y...?

-No le cobré, ¿qué le voy a cobrar...?

Se tomaron de la mano y se dieron un beso. Pensaron en sus hijos.

-¿Y Ramiro?

Le suena el recordatorio del celular, hoy entrega de proyecto de exotécnica. Lo miró de reojo, ni se acordaba.

-Tiene que hacer un tratamiento igual que Judit. Ella.

-Está bien. El

-Y nosotros con ellos. Toda la familia... Ella.

-Y bueno, iremos.

Ella se fue a dormir y él se quedó mirando la milanesa en su plato mientras escuchaba en el noticiero del televisor.

-Matan adolescente en trifurca de drogas. Parece que era una deuda pendiente por tráfico. Un vuelto... El periodista con cínico desprecio y sobretodo impecable -El adolescente muerto parece que era un traficante, típico de estos barrios periféricos...

Que recontra hijos de mil puta periodista de mierda.... Pensaba mientras tenia los labios soldados por la amargura y cambiaba de canal.

Fin

Continuará.

En colaboración con Emanuel Sachello.

Continuará...

*Todos los personajes y hechos son de ficción y nada tienen que ver con la realidad
Relato "El Director Sanches" registrado RL-2020-05109278-APN-DNDA#MJ Buenos Aires, República
Argentina.*